El portal

Hoy os contaré algo parecido a una partida de ajedrez.
Más bien diría yo, un juego de red;
dos reinas contra un rey.
Una partida en dos tableros a la vez,
algo así como un laberinto para mí.

Pues bien;
Todo por la noche que me despedí en un portal.
Jugué sucio, sin amonestación.
Pero ahora con la cautelar
esperando sentado un ataque central
y otro por los costados de un arquero escocés.

Si ya decía yo, esto no es ajedrez.
Más bien una batalla entre un inglés y un escocés.
En este caso tendré que salir yo solo del laberinto,
no creo que Ariadna me conceda el hilo,
si ella es el mayor enemigo.
Por un descuido ahora ella es Teseo
y yo convertido en Minotauro con un solo deseo.

Ser libre y reír con sentido,
seguir mi camino
y volver alguna otra vez al portal del corazón.
Que en una noche todo me cambió.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Vaya lío se montó, todo por darle sabor al paladar.
Qué gran luna, ¡qué humillación!

Y ahora encerrado en esta partida de rol,
con pinta de ser la última,
la definitiva,
la que entierre todas mis mentiras consentidas.
Consentidas por mí, no creo que por los demás,
pero tampoco me importa, nadie lo entendería.

Saber que no me afecta vivir como las raíces.
No me asusta sea cual sea la dirección
y pensarás “si lo sabías ¿por qué lo hiciste?”
porque lo único que me importa es ser yo,
y la partida o batalla, a la mierda,
da igual que esté ganada o perdida,
si en definitiva,
esa noche, la del portal,
sinceramente, sí fui yo.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial